

Cuarenta años después, se publican las páginas venecianas del diario de Ángel Crespo, un diario que quedó inédito a su muerte y del que, en 1999, apareció la primera parte, correspondiente a los años 1971-1979. Las que ahora se dan a conocer se escribieron entre 1980 y 1983, aunque la mayoría son de 1982.

La edición, a cargo de Ignacio García Crespo y Jordi Doce, es ejemplar, con todos los complementos necesarios, incluida la traducción de las citas, y sin ninguna erudición superflua. En la cubierta, aparece una fotografía del autor, ante el café Florian, acompañado de Pilar Gómez Bedate, autora también del epílogo y de la idea de publicar este volumen exento.

Pilar Gómez Bedate fue algo más que la compañera del poeta durante la mayor parte de su vida. Intelectualmente no valía menos que él, pero quiso ponerse a su sombra en vida de Ángel Crespo y tras su muerte, organizando homenajes, jornadas de estudio y dando a conocer los abundantes inéditos. En este diario veneciano, es presencia casi constante. Cuando se ausenta unos pocos días, encontramos esta anotación: «No solo me aburre sin Pilar, sino que, a ratos, me siento inseguro sin ella, expuesto a no sé qué peligros, mientras que estando con ella me siento seguro porque estoy protegiéndola».

Ángel Crespo tenía una vida hecha en España cuando, en 1967, decidió dejarlo todo y marcharse a Puerto Rico. Era un poeta conocido, que había participado muy activamente en todas las aventuras literarias de entonces, del postismo a la poesía social. Casado y con un hijo, compatibilizaba su dedicación a la literatura y a la crítica de arte con el trabajo como abogado y

Claroscuro veneciano

Memorias. Ignacio García Crespo y Jordi Doce editan las páginas de los diarios del poeta Ángel Crespo escritas entre 1980 y 1983

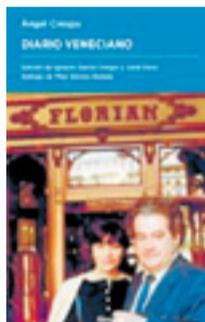
JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



en una compañía de seguros.

Su reconversión en profesor universitario no habría sido posible sin Pilar. Era ella quien tenía la titulación correspondiente para ser profesora universitaria. Él se gradúa en Arte en 1970 y se doctora en 1973. El autoexilio americano siempre se ha presentado como una huida del asfixiante clima del franquismo. Pero fue eso y algo más: en España no existía el divorcio y la convivencia a plena luz con su nueva pareja –que era también la más eficaz colaboradora intelectual– resultaba imposible.

Ángel Crespo no se encontraba a gusto en Puerto Rico y aprovechó todas las invitaciones que se le presentaron para viajar a Europa como profesor visitante o a algún congreso. A Venecia, una de sus ciudades favoritas, viajó muchas veces y durante un curso fue profesor en su universidad, Ca'Foscari. Aspiró a quedarse como profesor permanente de acuerdo con una nueva ley que permitía nombrar catedráticos 'per chiara fama', al margen de los procedimientos habituales. Contó para ello con importantes apoyos, pero también con detractores que finalmente



DIARIO VENECIANO. 1980-1983
ÁNGEL CRESPO
Edición de Ignacio García Crespo y Jordi Doce. Editorial: Fórcola. Madrid 2024. 328 páginas. Precio: 28,03 euros.

se salieron con la suya. De esas intrigas académicas se nos habla abundantemente en unas páginas que algo tienen de esbozada novela de campus. Otra novela familiar queda solo insinuada: se alude a la «absurda madre de mi hijo», coprotagonista de una escena «digna de un esperpento sobre las hembras conservadoras de la Celtiberia»; le cuentan que su hijo «se ha ido a vivir a Madrid y que no trata a nadie de mi familia desde la salvajada que cometió en la Cues-

ta del Jaral»; nos indica que su «vieja y reaccionaria familia se va disolviendo lentamente».

No se olvida Crespo de anotar todos los elogios que recibe y sus éxitos en las clases y en las lecturas públicas, y no escatima los juicios desfavorables sobre sus coetáneos. Macrí le comenta «que Eugenio de Nora es un mal poeta», algo con que está de acuerdo; «que el lenguaje de Valente es plano, sin emoción» (no como el del propio Crespo, añade, «en el que vibran a la par el presente y la mejor tradición occidental»); «que el principal responsable del estancamiento de la poesía de posguerra ha sido Vicente Aleixandre», junto a «la ambigüedad de Gerardo Diego y la cobardía de Dámaso Alonso». José Hierro resulta particularmente maltratado: su éxito se debería a que proyecta «la imagen tópica del poeta: vago, ignorante, dicharacho, etc.», a que «sus versos se entienden muy bien y casi todos riman como es debido». Lo considera un «desastre nacional» y se pregunta: «¿Cuántos años tendrán que pasar –o no pasarán– para que este y otros pequeños mitos caigan en el olvido?»

Si no se le dan facilidades para incorporarse a la universidad española –lo conseguiría al final de la década de los ochenta–, es debido «a la escasa seriedad de nuestra crítica literaria, la inconsistencia del prestigio de muchos poetas y la relativa falta de preparación de escritores y profesores universitarios». En el miedo a competir con gente como él se encontraría la causa de esa situación «tan fatal para la cultura española».

Subrayo algunos aspectos que Jordi Doce pasa por alto en su, por lo demás, atinado prólogo. Hay otros, que ponen algunas sombras en la figura de Ángel Crespo, polímata y polígrafo, que lo mismo se interesaba por los grandes nombres de la cultura occidental, como Dante, Petrarca o Pessoa, que por los casi invisibles que escribían en lenguas tan minoritarias como el aragonés o el friulano.

Humano, demasiado humano, se nos muestra Ángel Crespo en estas páginas confidenciales, para bien unas veces, como cuando nos refiere sus descubrimientos gastronómicos, su gusto por la vida. En otras, no sale tan bien parado: considera «abyectos» a quienes siguen sin entenderla la civilización europea, muestra demasiado a las claras su vanidad herida o los tejemanejes en favor de la propia gloria.

Pero aparte de estas sombras, que no añaden ni quitan nada a la valía del autor, queda, para goce y disfrute, lo que el diario tiene de libro de viajes, por Venecia principalmente, pero también por otras ciudades de Italia. Y el apéndice, 'Plata en la laguna', que reúne todos sus poemas venecianos: «La ciudad ya no es / sino acuarela de sí misma, / y vamos / como dos pinceladas / que no encontrasen sitio entre la niebla»



VALLE DE LOS CEREZOS. MEMORIAS DE LA CHON
RUFINO MESA VÁZQUEZ
Edita: Tecnigraf. 520 páginas. Precio: 18 euros

El tema principal del libro son los recuerdos de Chon, la madre del autor, recuerdos asistidos por los ausentes:

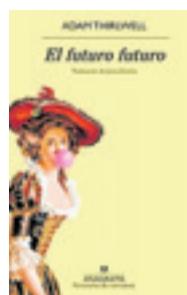
ellos son los que explican lo que ella no puede recordar. Trata sobre la familia, el trabajo y las costumbres en Santa Ana antes de 1936, el inicio de la guerra, con la entrada de los nacionales el 21 de septiembre de 1936, esa noche llegaron los coches negros al molino; buscaban a Rufino Vázquez Mesa, el abuelo del autor; no estaba y mataron a los perros. Escribe sobre la desaparición de su abuelo y la marcha de su tío Francisco Vázquez Gallego, que se incorporó a la columna de los 8.000 para llegar al frente de Madrid desde Azuaga. Trata sobre la guerra, la violencia, las mentiras y el regreso de su tío enfermo y terminal, el estraperlo que ejerció Filomena, su abuela, para poder vivir...



LA GUERRA DE LOS HURACANES
THEA GUANZON
Editorial: Umbriel. 512 páginas. Precio: 19 euros

A Talasyn la abandonaron en un orfanato de Sardovia cuando era un bebé. La Guerra de los Huracanes es todo

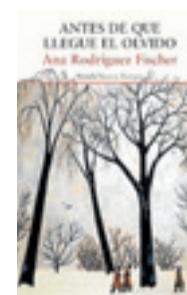
cuanto conoce, pues su pueblo lucha para liberarse de la tiranía del Emperador de la Noche Gaheris. No obstante, ¿se trata realmente de su pueblo? Talasyn sueña con descubrir algún día su procedencia, con encontrar a su familia y el origen de la radiante magia que fluye por sus venas. Alaric de la Casa Ossinast, Maestro de la Legión Forjasombras y único hijo y herebero de Ghaeris, ha sido moldeado por su padre para convertirse en un arma. Encargado de destruir a la nación vecina, la Confederación Sardoviana, Alaric tiene un único objetivo: acabar con todo lo que amenaza al Imperio de la Noche, sirviéndose, para ello, de sus ejércitos, sus naves de tormenta y su magia de sombras.



EL FUTURO FUTURO
ADAM THIRLWELL
Editorial: Anagrama. 400 páginas. Precio: 19,85 euros

En 'La novela múltiple', un ensayo que publicó hace más de una década, el escritor inglés Adam Thirlwell teoriza-

ba sobre la capacidad del género novelesco para vencer los vallas idiomáticas. En su novela 'El futuro futuro', lo que nos plantea es la enloquecida superación de las barreras temporales y espaciales en el terreno de la ficción. Del París del siglo XVIII y de las tribulaciones de una joven llamada Celine que se ha casado con un hombre mayor y que recurre a varios escritores para que «neutralicen narrativamente» unos comprometidos panfletos anónimos que fantasean pornográficamente sobre ella, el texto da un gran salto a la América colonial y esclavista o a la Luna misma rompiendo todas las convenciones y las costuras de la novela histórica. De la parodia del género libertino al político y al de aventuras. **I. E.**



ANTES DE QUE LLEGUE EL OLVIDO
ANA RODRÍGUEZ FISCHER
Editorial: Siruela, 219 páginas. Precio: 18,95 euros

Anna Ajmátova se enteró de que su colega Marina Tsvietáieva se ha suicidado y eso pone

a trabajar su memoria, de manera que los lectores pueden caminar por la Rusia zarista y la revolucionaria, desde finales del XIX hasta la primera mitad del XX. A partir de las experiencias personales de dos grandes poetas, Ana Rodríguez Fischer pinta un fresco histórico en la novela con la que ha ganado el Premio Café Gijón. Ajmátova y Tsvietáieva solo se vieron un par de veces, pero sus vidas fueron muy parecidas: las unía el amor por las letras, por Pushkin, la ilusión de la revolución y el desencanto –y el miedo– de la persecución política. Ajmátova escribe a su colega una larga carta que expone un tiempo histórico terrible, donde ambas crean y sufren como tantos de sus contemporáneos. **ELENA SIERRA**